

GACETA MINERA

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal.—Jugamos nuestra existencia.—Metalurgia.—Cámara oficial de Comercio.—Sección oficial: Gaceta de Madrid: Junta de Aranceles y valoraciones. *Miscelánea:* Almagrera.—Ruedas americanas de papel.—Noticias varias.—Movimiento del puerto de Cartagena.—Entrada y salida de buques.—Sección Mercantil: Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa. *Sección de anuncios.*

INTERESANTE

Rogamos á nuestros suscriptores de fuera, que se hallan en descubierto en esta Administración por uno ó más trimestres, se sirvan remitir el importe antes de fin de mes, sino quieren sufrir interrupción en el envío del periódico.

SECCIÓN DOCTRINAL

Jugamos nuestra existencia

No es posible, en modo alguno, que nuestros gobernantes alcancen el necesario conocimiento de la precaria situación porque esta región minera atraviesa, distraídos como se hallan en asuntos que tienen para ellos capital importancia, hieren el amor propio de los jefes de agrupación y pueden influir, á plazo mas ó menos largo, en la política de nuestro gobierno. Y cuando ello no es posible, se hace de todo punto necesario que alguien que con nosotros sienta, lleve á aquellas altas regiones el clamor de nuestras penas, si no queremos que este se pierda en el vacío.

Yá se vé que la necesidad mueve los organismos, y esto nos hace recordar lo que muy oportunamente dijimos en previsión de lo que hoy sucede, entre ello, nuestra série de artículos titulados *Cartagena ¿duermes? Delenda est Carthago* y otros. Lo que entonces era simple profecía, amistoso aviso, hoy es triste realidad; y aunque parece ser que todo se dispone á buscar el remedio, siempre resultará que si entonces se hubie-

ra hecho lo que hoy se intenta, lo hubiéramos alcanzado con mayor facilidad porque no éramos presa aún del enervamiento que nos abate.

La "Sociedad Económica de Amigos del País" y el "Sindicato Minero," celebraron anteayer largas sesiones para tratar de la crisis que al país consume. En la primera, véase como el propio malestar alcanza á todas las clases y oíanse espontaneidades que dicen bien á las claras que el mal duele.

Allí se expusieron generales lamentaciones acerca de la indiferencia con que en esta tierra se mira todo lo que es común; la anemia que parece dominar á todas las corporaciones y que nosotros creemos que no es mas que puro ateísmo que se ha apoderado de todos. ¿Hay aquí quien crea en la virtualidad del patriotismo, del amor al prójimo, de la integridad, del desinterés, y de nada que virtud sea? ¿De qué sirve todo ello si basta y sobra para neutralizarlo el acuerdo de dos ó tres personas, por insignificantes que sean, siempre que hayan conseguido erigirse en prohombres del país? Aquí está la indiferencia, la anemia, el ateísmo. ¿A qué buscar el mal fuera de nosotros? El que abdica de todo, á nada tiene derecho.

El ferro carril Lorca Cartagena y la construcción del Dique seco de Carenas, empresas son que no hallarán solución en tanto la fé que anteayer resplandecía en los asistentes á la *Económica* no alcance á traducirse en hechos prácticos, cual corresponde á la época en que vivimos.

Allí se nombró una comisión gestora de hombres que pueden mucho con tal que quieran; pero entendemos, y así lo manifestamos, que en tanto los gestores hacen, los que con ellos pretendemos constituirnos en beneficiarios, les facilitemos el camino, si no con nuestra inteligencia por que les sobra para ello, con nuestros recursos, allanando el camino y aportando el dinero que, siquiera para viages y estancias, han de necesitar. Así, al lado de lo que es teórico, lo que es práctico.

Para la reunión del domingo próximo se esperan varias soluciones. Dios quiera vengan solas y nó discursos en su lugar.

En el *Sindicato Minero*, corporación de todas nuestras simpatías porque es de las que trabajan, vimos laborar á sus componentes en previsión de lo desastrosas que van á ser las consecuencias de la presente crisis, si no se acude con pronto remedio. Nadie como el Sindicato ha podido tocar más de cerca el mal, porque en sus oficinas es donde resplandece con todas las negruras de la realidad el abatimiento de las minas. La

